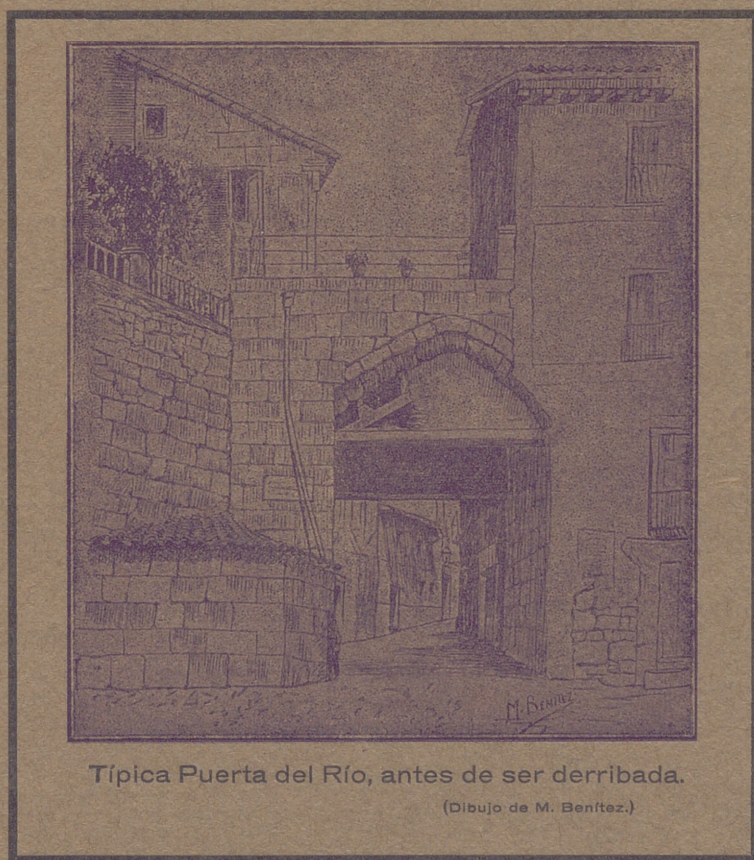




Salamanca y sus costumbres

PUBLICACIÓN MENSUAL ILUSTRADA



Típica Puerta del Río, antes de ser derribada.

(Dibujo de M. Benítez.)

AÑO I


NUM. 3

MARZO - 1928

Si colecciona usted estos cuadernos, que irán apareciendo todos los fines de mes, al terminar el presente año formará un interesante libro de arte y costumbres salmantinas. :: :: :: ::

Precio: 60 céntimos.

LOS MEJORES productos por-

 cinos y vacunos se venden
en la casa de

R. Sánchez

AZAFRANAL, NUM. 1

SALCHICHERÍA
Y CARNICERÍA

“EXCELSIOR,,

RECLAMACIONES
A FERROCARRILES

Toda clase de transportes
para dentro y fuera de la
capital, con camiones y ca-
mionetas automóviles. :: ::

DOCTOR RIESCO, N.º 51.
SALAMANCA - Teléfono 365.

Grandes Fábricas de Ácidos, Abonos y Superfosfatos para la Agricultura

DE

HIJOS DE MIRAT
SALAMANCA

La más importante y mejor situada de la región.

IMPORTACION DIRECTA DE NITRATO DE SOSA
Y DE CAL, SULFATO DE AMONIACO, SALES PO-
TASICAS Y OTRAS PRIMERAS MATERIAS

ABONOS COMPUESTOS PARA TODOS
LOS CULTIVOS Y TERRENOS

Antes de comprar, consultad nuestros precios y condiciones de venta para la campaña de sementera.

6-4 258

GILCOR PINTOR DECORADOR - SALAMANCA

MONEO HIJO

SALAMANCA

Automóviles Buick, Oldsmobile, Ford, Citroen - Tractores Fordson. - Garage Moderno - Taller de carrocerías. - Fundición. - Construcciones metálicas. - Prensas. Norias. - Bombas. - Aparatos sanitarios. - Vidrio plano.



RAMON Y CAJAL - PASEO GLORIETA - CORRILLO, 4 y 6.

HIJO DE L. MORETON

ALMACENES DE COLONIALES, INTESTINOS Y CEREALES
AVENIDA DE CANALS, 51

Casas en

Bilbao:

PLAZA DE URIBITARTE, 1

Madrid:

CAFE-BAR ATOCHA

PINTURAS NITRO-CELULOSAS

ESPECIAL PARA AUTOMOVILES

SISTEMA AMERICANO ::

Ruperto Cabo

Avenida de Mirat, núm. 29

SALAMANCA



LA FAVORITA

CONFITERIA Y REPOSTERIA

Casa preferida por el público de refinado gusto.

Plaza Mayor, 24.

TELEFONO 507

SALAMANCA



Relojería y Optica del Corrillo de **PABLO COURTIADÉ**

Antiguo oficial y encargado que fué durante muchos años de la Relojería de D. Adolfo Winzer y Miguel Santos, de esta plaza

Todo lo concerniente al ramo, en las mejores condiciones y mejores precios.—Optica fina.—Cristales, los mejores.
Cristales ZEISS.

—:— PRECIOS SIN COMPETENCIA —:—
Se sirven con esmero recetas de los Sres. Oculistas.

BUENAVENTURA PEIX ALMACEN DE MADERAS

Cañas para techos rasos.—Teja plana y curva.—Cal, yeso, cemento, azulejos, mosaicos, baldosilla y baldosín. Tubería de gres y cemento y toda clase de materiales para la construcción de obras.

SIERRA MECANICA
CAÑIZOS PARA TEJADOS

PUERTA DE ZAMORA (RODRIGUEZ PINILLA, 10 Y 12).
Teléfono, número 16. — SALAMANCA

TEJIDOS
QUINTANA, 2

“La Innovación”

NOVEDADES
SALAMANCA

ESTAMPA

EL SEMANARIO ILUSTRADO MAS POPULAR



Tirada: Cien mil ejemplares.

30 CENTIMOS



Rivadeneira S. A., Paseo de San Vicente, núm. 20. - MADRID



Esperanza González.

Casa de suma confianza, dedicada especialmente a la Joyería, Platería y Optica de precisión.—Dr. Riesco, 28 (frente al Banco de España).

Sastrería FIDEL

Géneros del país
y extranjeros.

CALLE DE LA RUA, 7

Salamanca.

ALMACEN DE MADERAS

Yesos, cemento, cal y ladrillos. - Sierra mecánica.

J. García Piedra Hijo

PROPIETARIO

MIGUEL GARCIA GONZÁLEZ

Calle de Francisco Montejo (frente a Calatrava). - Teléfono núm. 331. - SALAMANCA

GILCOR PINTOR DECORADOR - SALAMANCA

Gran Hospedaje del Rincón

Su propietario, **LUIS GONZALEZ**, ofrece a su distinguida clientela su magnifico hospedaje con amplias y confortables habitaciones, cocina selecta.

CUARTO DE BAÑO, CALEFACCION Y TELEFONO.

**Automóvil a la Estación.
AMPLIO COMEDOR**

Se sirven bodas y se admiten fijos a precios convencionales.

Plaza del Angel, 34
SALAMANCA

Julio Mateos Palazuelo



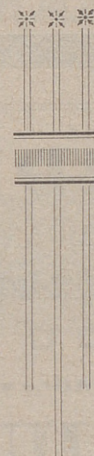
Agente comercial colegiado.

Martín Pérez, 11, principal.
Salamanca (España.)

“LA JULIANA,,

PROPIETARIO:

RECESVINTO PEREZ ENTISNE



Pone a la disposición de su numerosa y distinguida clientela **Dos Grandes Fábricas** de Piedra Artificial, en las calles de Sánchez Ruano, J. P., y Espronceda, R. P. :: :: Tubos. Ladrillos prensados. Tejas y Bloques de Cemento, etc., Carbones minerales y vegetales de todas clases. Cisco. Serrín y Leñas.

¿Padece usted de hernia? Puede curarla sin exposición ni molestias con nuestros aparatos herniarios **“CURATOR”**. El último adelanto de la ciencia. Hombres, mujeres y niños. **Corsés** y toda clase de **aparatos ortopédicos** para corregir las desviaciones del cuerpo humano. **Fajas** ventrales. **Piernas** y **brazos** artificiales. Consultorio ortopédico, **Calle Miñagustín, 13, Salamanca (España)**. Director: **Don Tomás de Calvo**.

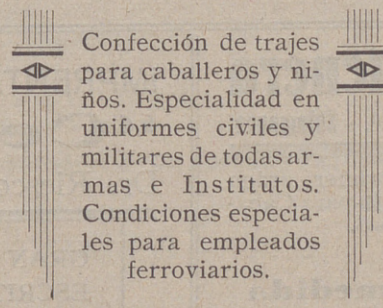
**Gran Hotel, Restaurant,
Café y Casino del Pasaje**

Espaciosos salones para bodas, banquetes y lunch. :: :: :: :: ::

Plaza Mayor, 39
SALAMANCA

EN PEÑARANDA
Hotel y Café Universal.
Plaza de la Constitución.

**“LA ARGENTINA,,
SASTRERIA DE
Antonio Pérez.**



Confección de trajes para caballeros y niños. Especialidad en uniformes civiles y militares de todas armas e Institutos. Condiciones especiales para empleados ferroviarios.

Doctor Riesco, n° 11.
SALAMANCA

**GRAN HOTEL RESTAURANT
“MERINO,,**

EDIFICIO CONSTRUIDO PARA HOTEL - EL MAS COMODO Y MEJOR DE LA CAPITAL - HABITACIONES HIGIENICAS Y AMPLIAS - EXCELENTE COCINA - MOZO A LA LLEGADA DE LOS TRENES - RESTAURANT POR CUBIERTOS Y A LA CARTA :: :: :: ::
Se sirven bodas y banquetes.

Frente a la Estación.
SALAMANCA

NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN

AGENCIA FUNERARIA CATOLICA

Zamora, 59, y Plaza de San Marcos, 19.

SALAMANCA



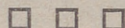
Casa recomendada por sus buenos servicios.



“GUARDIAN,”

ASSURANCE COMPANY LIMITED

Seguros: Incendios-Accidentes.



Agente para Salamanca y su provincia:

ANGEL JUANES

Doctor Riesco, 45, duplicado.

EL TRUITS DE LAS MEDIAS



ESPECIALIDAD EN ME-
DIAS Y CALCETINES,
SIEMPRE EL MEJOR SUR-
TIDO Y EL MAS ECO-
NOMICO



PLAZA MAYOR, 2

MICO



¡Como nadie os servirá!

CALZADOS DE LUJO
CALZADOS CORRIENTES
∴ PRECIOS BAJOS ∴



Corrillo, núm. 11. - SALAMANCA



Casas Centenera

La Popular y la Casa Verde. - Salamanca.

Establecimiento de primer orden
en **Confecciones de lujo** para Caba-
lleros y niños.



Sastrería a medida



Sucursal en Madrid: **EL CORTE INGLES**

Sección de Radio en **LA CASA VERDE**
ZAMORA, 3.

IMPRENTA - LIBRERIA - PAPELERIA

“Cervantes,,

Dr. Riesco, 12 y 14. - SALAMANCA

GRAN SURTIDO EN OBJETOS DE
ESCRITORIO -- OBRAS LITERA-
RIAS DE LOS MEJORES AUTO-
RES - TEXTO PARA INSTITUTOS,
∴ UNIVERSIDAD Y NORMALES ∴

SALAMANCA Y SUS COSTUMBRES

PUBLICACIÓN MENSUAL ILUSTRADA

Redacción y Administración: Doctor Riesco, 45, duplicado, Salamanca. - Teléfono 279.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

| | | |
|----------------------------------|-------------------------|--------------------|
| En Salamanca..... | Semestre, 3,60 pesetas. | Año, 7,20 pesetas. |
| Fuera de Salamanca (España)..... | " 4,20 " | " 8,40 " |
| Extranjero..... | " 5,00 " | " 10,00 " |

Los que residen en España pueden hacer el pago por Giro postal o en sellos de correo de 0,25.
Los del Extranjero, en forma de fácil cobro.—Pagos anticipados.



SUMARIO

- Nos conviene hacer saber.*
Salamanca al despertar, por Leoncio Martín.
En las gafas de un charro, por R. Aguirre.
Jueves Santo (Cristo Yacente), por Vicente Marcos.
Viernes Santo Popular, por Anselmo.
A Jesús Nazareno, por Vicente Marcos.
Poesías a la Dolorosa, por A. Rubio y P. de Castro.
Retablo de la Catedral Vieja.
Coro de la Catedral, por Nogara.
Convento de las Dueñas, por M. A.
Escaleras salmantinas, por Mariano S. Cividanes.
Calle de Libreros, por J. Sánchez-Gómez.
La Puerta del Río, por J. Crespo Salazar.
Biblioteca del Monte de Piedad, por Leoncio Martín.
Arte Popular, por P. César Morán.
Charros y cantares, por el charro del Encinar.
Mi Escuela, por Concha Seseña.
En la Escuela de la Merced.
Carrera pedestre.
Nostalgia, por salmantinos ausentes.
Castellana, por V. Marcos.
De mis horas, por Luis D. Guilarte.
Capilla de Talavera (continuación), por Julián Sáez.

Fotografías de Ansede y Juanes.

AÑO I

MARZO - 1928

NÚM. 3

“España, es mi segunda patria, y Salamanca, lo mejor del mundo.”

“Salamanca y sus Costumbres”, creyendo interpretar los sentimientos de todos los salmantinos, agradece, cordialmente, al sabio profesor norteamericano, Mr. Carroll Marden, las precedentes frases con las que ha rendido a España, y especialmente a Salamanca, un tributo de admiración entusiasta.
Por españolismo y por salmantinismo, ¡muchas gracias!, Sr. Carroll Marden. Nunca olvidaremos esas frases que tan gratamente suenan en los oídos de los que tanto amamos a nuestra querida patria.

Nos conviene hacer saber:

Que este es el tamaño definitivo de la revista; aunque varíe un poco de los números anteriores, al encuadernarla quedará exactamente igual.

Que agradecemos mucho las constantes suscripciones que llegan casi todos los días, acompañadas de cartas de felicitación por haber creado esta revista *que tan agradables ratos les hace pasar* (palabras textuales).

Que si el entusiasmo del público es hoy grande, ha de ser cada vez mayor, puesto que estamos dispuestos por todos los medios, a que esta revista progrese cada número que vaya apareciendo.

Que hemos nombrado representantes en los pueblos más importantes de la provincia, para que sea conocida en todos ellos esta revista.

Que se admiten originales de todo el que desee colaborar: Crónicas, cuentos, poesías, costumbres, tipos, etc., siempre relacionado con Salamanca o su provincia.

Que no se publicará todo aquello que creamos oportuno.

Que aunque muy pocos se han suscrito por tres meses, llamamos la atención de éstos, para que tengan la bondad de remitir el importe de nueva suscripción por el tiempo que deseen, puesto que con este número termina el primer trimestre.





SALAMANCA, AL DESPERTAR

Es curioso recorrer la ciudad en las primeras horas de la mañana. Con sólo considerar su vida (si somos perezosos) desde el cálido lecho, sentiremos los latidos de su corazón. Y no hemos nosotros de lamentarnos, como el gran Boileau, de las molestias matutinas. En París, acaso para el autor de las sátiras:

«Tout conspire à la fois à troubler sourepos...»

pero aquí, en Salamanca, el despertar es algo en «tono menor», sin grandes estridencias.

Viandantes y buhoneros recorren la histórica ciudad, dando al aire su pregón lacónico. A primera hora se escucha el insistente del churrero, que más que pregón parece un lamento. Más tarde la tintineante esquila de un carro anunciando el paso de un basurero. (Allá, en tiempos no muy remotos, y permítasenos la digresión, la primer mercancía que salía a la calle era la leche de burras, libación obligada a todo aquejado de catarro. Y era pintoresco ver la recua de animalitas con su esquila al cuello y engalanadas con un tapiz rojo, surcado longitudinalmente por franjitas amarillas).

Más entrada la mañana, la invasión fenicia adquiere su máximo apogeo.

SINFONÍA FENICIA

- ¡Ranas gordas, ranas! ¿Queréis pecees?
- ¡Vivitos, vivitos!
- ¡Cardillos!
- ¡Al buen melocotón, de Aragón!
- Estera fina de verano. Estera fina.
- ¡Zorros y plumeros!
- ¡«El Adelanto» y «El Adelanto»!
- ¡Rábanos!

Mil voces en distinto tono; mil pregones concisos, como epígrafes de una tarifa de precios. El vendedor salmantino es parco en palabras. Rara vez usa de la intriga como el madrileño. (Chuletas de huerta). Nuestros buhoneros de quincallería y bisutería de Gablonz, carecen de iniciativa; de vez en cuando, influenciados por los inimitables bisuteros de la Corte, remedan algún pregón y logran atraer en su redor la concurrencia que, en loco ajetreo, transita hacia el mercado. Son pregones sustanciosos y sugestivos. Una de las asignaturas obligadas en las academias, debiera de ser la del anuncio y la propaganda de mercancías.

Esto, aunque parezca irrisorio, lo decimos en bien de la industria y del comercio.

Recordemos sinó las extravagantes propagandas norteamericanas.

LEONCIO MARTÍN.





EN LAS GAFAS DE UN CHARRO...



El tío Diego se llama. En el agua cuajada y quieta de sus gafas se refleja un paisaje. El foco está lejano. Puede ser un cerrillo de dulce testa, coronado por unas claras casitas requemadas, a trozos, de sol; o la chopera airosa, de fustes gentiles, cerca del rumor espejante del río; o las encinas, que comienzan a subir por los repechos, a cuyo final se cuajan las sombras de color violeta en riscos y canchales, tocadas sus cabezas por gorros puntiagudos —como luz estancada— de la nieve cimera.

Es, desde luego, un denso paisaje castellano, apretado de luz, sin sombras, del que se eleva —por esta vez tan sólo y en este momento determinado— un viento esencial que empuja las almas con arrestos heroicos, disparando la flecha de todos los anhelos hacia las dianas, en forma de corazón y con sugerencias certeras, de otros paisajes de mayor altura y demás ligera presión barométrica.

Porque, como definió el catalejo de «España invertebrada», vivir es dispararse.

Para esta caza de paisajes, lograda en el remanso circular de unas gafas miopes, hemos dispersado, a la buena de Dios, la jauría apresurada, ávida del galopar, que traiga entre sus dientes —palpitante aún— el sangriento corazón de las cosas.

En estas tierras tan empapadas de sol, aquéllas han de mostrársenos recortadas en duras aristas y teñidas de un áspero color hiriente.

No hay blandura, no hay nada suave que re tenga complacida la mirada. Y mirar, primordialmente, es posarse, acariciar, envolver los volúmenes y que éstos nos den no sólo su forma y su tamaño sino también el espíritu encarcelado en su geometría, el alma que mana de sus poros y hasta el cogollo diamantino que conserven después de pulverizadas sus formas.

Lo que es, en definitiva, un problema de Arte.



Al lanzar las miradas a un objeto las dejan, unos, prendidas en la cáscara, en la cosa perecedera y de posible variación, según sea la inclinación de la luz o la temperatura de los sentimientos que en el ambiente se empapen; otros, por el contrario, al sufrir la descarga artística no paran demasiado en la envoltura sino que buscan lo que bajo ella se encuentra para alumbrar, como un pozo artesiano, la linfa de capas subterráneas que estructuran los planos externos.

Esta diferencia nos dará, de primera intención, una morfología de las artes.

A tanto no aspira el tío Diego. Que no está plantado en el campo

para definir cuestiones estéticas ni para perder su tiempo —que Dios dá de balde pero que cobra con usura— en otras cosas que no sean sus pequeñas cuestiones terrenales y perecederas.

Le basta para su inquietud con el espectáculo de las nubes. Se ahitan sus deseos ante los mojonos que separan sus predios sembrados de trigo. Y para su aspiración de eternidad es suficiente el último rayo de sol que hierre la espadaña de la iglesia.

Aunque virvir es dispararse, tras sus gafas miopes se encuentran atraillados todos los instantos. Que es una manera de dispararse hacia dentro. Posiblemente la mejor de todas. En el renunciamiento de lo externo cimienta su enorme vitalidad, que desafía el tiempo y el espacio con la serenidad de una esfinge.

En el espejo convexo de sus gafas se inmoviliza un paisaje: un campo, unas encinas, unas casitas blancas requemadas de sol.

Y un azul de cielo tan intenso que deja huérfana a la tierra de protección, como si se alejara de nosotros, resbalando sobre la tarde y condensando las primeras sombras que bajan de la torre.

R. AGUIRRE IBAÑEZ.

Oleo de Julio Núñez.

JUEVES SANTO

CRISTO YACENTE



Simbólica Puerta de Ramos: Primorosa cinceladura de un artista genial, que bordó en las piedras la estrofa apoteósica del Hijo del Hombre en Jerusalén, ¡cuántas rememoranzas de este día traes a mi mente, ya un poco melancólica y entristecida! De niño, te admiré; de hombre te venero. Por los recuerdos que en mí despiertas, yo te saludo.

LA cruzada que para la humana redención emprendió el Nazareno Divino contra los escribas, fariseos y poderosos de la tierra —injusticias, hipocresías y egoísmos— ha culminado en el Monte de las Calaveras. Cristo ha sido crucificado por las concupiscencias y los odios de los hombres, y, para su redención ha prodigado la divina sangre generosa, y ha ofrendado su juventud deífica, como víctima propiciatoria, libertadora de la originaria culpa humana.

La Iglesia Católica conmemora anualmente la singular tragedia; los templos se enlutan, los altares se cubren con fúnebres velos, las campanas enmudecen, los clamores del miserere llenan de voces imprecatorias y medrosas la oquedad de los bóvedas. La vida de Jesucristo, poética y sublime, su sacrificio generoso, digno de un romance inmortal que, acaso, ningún poeta ha logrado, todo el arrastre que los siglos piadosos han acumulado como derivación del Nuevo Testamento, se condensa en este día: Jueves Santo.

Con este motivo, nuestras charritas, siempre bellas, lo mismo cuando se atavían con el pintoresco traje regional que cuando se tocan con la clásica mantilla, conceden su preferencia a esta prenda española, una de las pocas que nos va dejando este irreflexivo prurito moderno de extranjerización. Y aunque la ausencia de los castizos mo-

ños altos, donde antaño se hincaba la afligrida peineta de carey, sostén del flexible encaje, resta gallardía a la brava y sugestiva cabeza racial, es equitativo confesar, que aún en estas encantadoras mujercitas, perdura esa belleza airosa y típica que ha hecho de las españolas, el prototipo de la gracia.

Grupos de lindas muchachitas, trabadas del brazo, llevando en los semblantes la jocundidad de su juventud, más poderosa que su aflicción, recorren los templos rezando las estaciones del Vía crucis, prosternándose ante los monumentos tumulares en que yace el Nazareno, y llenando las calles Plaza Mayor, Rúa, Catedral, Compañía, Campo de San Francisco...—con la gracia incopiable de sus encantos.

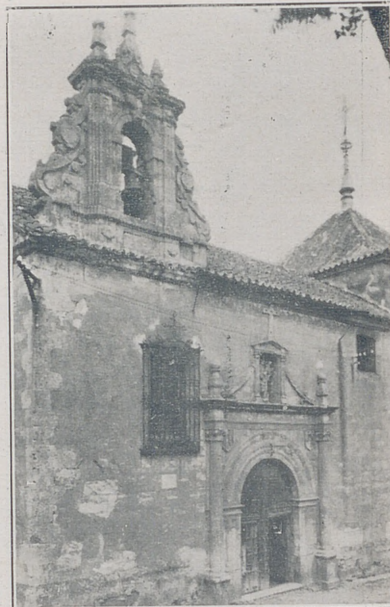
La primavera dulcifica el ambiente; las tardes ya luminosas y alegres, se empapan de optimismos crepusculares, más propicios al madrigal que a la evocación luctuosa; pero las abiertas puertas de los templos exhalan un perfume de pebeteros que embalsaman el aire con un hálito de misticismo; en las bandejas petitorias tintinean los óbolos piadosos, mezclados al susurro de las oraciones del Vía Crucis; las graves notas del miserere flotan con acongojado clamor, mientras las saetas de luz despedidas por los cirios, iluminan los ojos femeniles con fulgores que parecen irradiar aquel divino amor que prendió en María Magdalena; y en la majestuosa solemnidad de la hora, el alma se sumerge en la honda emoción de los ritos.

Ya anochecido, cuando la polifonía vespéral se remansa y esfuma con el desfile de las muchachitas que con grácil y casi alado mariposeo, dejando una estela de aromas vanales, regresan a sus casas, impera en su plenitud la augusta severidad del día; en el fondo del espíritu parecen conmovirse los sedimentos fervorosos que acumularon veinte siglos y aseméjase el universo a una inmensa cámara mortuoria, donde hasta los astros lloran ante el llagado cuerpo exánime del Cristo yacente.

VICENTE MARCOS

VIERNES SANTO POPULAR

TAMBIÉN en esta querida Salamanca se conmemora con gran solemnidad el Viernes Santo; a ello contribuye principalmente la gente de los pueblos, que acuden en gran cantidad. Desde las primeras horas de la mañana, van llegando en grupos familiares, esas gentes sencillas que tanto amó Jesús, y que con su presencia, dan la nota más pintoresca del día. En cuanto se abren los templos, allá se encaminan, ávidas de visitar los «pasos» que tantas veces han visto ya y rezar algunas oraciones ante aquellas imágenes que tanto admiran. De iglesia en iglesia pasan la mañana, hasta la hora de comer, en que las posadas y figones son invadidos por estos forasteros que despachan la comida a toda prisa, para instalarse en el Campo de San Francisco, frente a la Capilla de La Cruz, donde con una paciencia que los de la ciudad no comprenden, están más de dos horas esperando la salida de la procesión, que luego volverán a ver en varias calles, quizá con más comodidad, pero tienen ya por costumbre de muchos años verla salir de allí y aguantan con paciencia toda clase de molestias. El aspecto del Campo de San Francisco en aquellos momentos, es encantador; este paraje tan recogido, tan silencioso durante el año, ese día adquiere un tono de color que no todos saben apreciar. Apenas sale el último «paso» de la Capilla, los curiosos abandonan este lugar, corriendo por las callejas para presenciar la entrada de la procesión en la Catedral. Aquí se mezclan los grupos de las gentes de los pueblos con los de la ciudad, y aunque no carece de interés, ya no es la nota típica que momentos antes



Capilla de La Cruz.



El público en el Campo de San Francisco, frente a La Cruz.

ofrece el Campo. El paso de la procesión por la calle de la Rúa, después de salir de la Catedral, es presenciado por miles de personas de todas las clases sociales, y al llegar a la Plaza Mayor, nos parece mentira que el público sea numerosísimo y no se haya cansado de verla varias veces durante su trayecto. También aquí el conjunto es admirable: la multitud se apiña y hace esfuerzos por ponerse en primera fila; los balcones, alumbrados con faroles, sostienen un público —en su mayoría mujeres,— que contemplan con fervor el largo desfile de la procesión; momentos después, la Plaza Mayor queda casi desierta; hay que cenar para asistir en seguida a la procesión de la Soledad, en la que sólo figura el «paso» de la Virgen, enlutada y llorosa; en medio del silencio que rodea a esta imagen, suele dejarse oír una saeta; es un momento de emoción intensa que el público no aplaude por irreverencia, pero no por falta de intención. Sobre las once y media o las doce regresa esta procesión a la Catedral, y aquí termina el Viernes Santo, tan triste por la fecha que se conmemora, y sin embargo, tan deseado y tan típico. —ANSELMO.



A JESUS NAZARENO



Dulce rabí divino, yo ante Ti me prosterno;
la frente hundo en el polvo, pues que mucho he pecado;
bien sé que no merezco de Ti el perdón eterno,
más yo te lo suplico contrito y humillado.

Yo vengo, Nazareno, con mi alma dolorida,
a postrarla a tus plantas y a pedirte perdón;
tiende hacia mí, que bese, tu exangüe mano herida,
que en los labios, la pena me ha puesto el corazón.

Yo, Señor, he pecado. ¿Cómo nó, si he nacido
tan misero y pequeño? Mas si el dolor redime,
aquí me tienes triste, doliente y abatido.

Mírame, no me niegues de tus ojos la luz;
ya ves como te busco; perdóname ya, y dime:
¿quieres que yo te ayude a llevar esa cruz?

VICENTE MARCOS.

A LA
DOLOROSA

DE
SALAMANCA



Para mi amada esposa.

¡VIERNES SANTO!

Como azucena
descolorida,
triste y hermosa,
pálida y blanca,
llora una pena
del alma herida,
la Dolorosa
de Salamanca.

¡Murió su Vida, su gloria ha muerto!..
¡El Hijo amado, pálido y yerto,
ya no respira,
ya no la besa,
ya no la mira;
y el alma presa
de mil dolores
siente el martirio de las espadas,
que le clavaron almas malvadas
de pecadores!

¡Oh, quién pudiera, con alma y vida,
calmar tu pena,
secar tu llanto, Madre querida,
triste azucena,
pálida y blanca,
Madre piadosa de los Dolores,
cielo sereno de los amores
de Salamanca!

¡En los desmayos del alma mía
tú eres consuelo de mi agonía,
y en los dolores y en los pesares,
triste azucena,
pálida y blanca,
a tus altares
en romería,
van con su pena
todas las madres de Salamanca!

¡Madres cristianas, santas mujeres,
que habéis dolores de los quereres!..
¡Almas piadosas, las que pasáis,
las que hondas penas también lloráis,
ved la amargura,
que siente amante la Virgen pura,
y habed con Ella dulce consuelo!..
¿Quién no suspira de amante duelo?...
¿Quién no depone iras y enojos
ante la imagen de dulces ojos,
que llora amores,
como azucena,
pálida y blanca,
Madre bendita de los Dolores
de Salamanca?

ANDRES RUBIO POLO

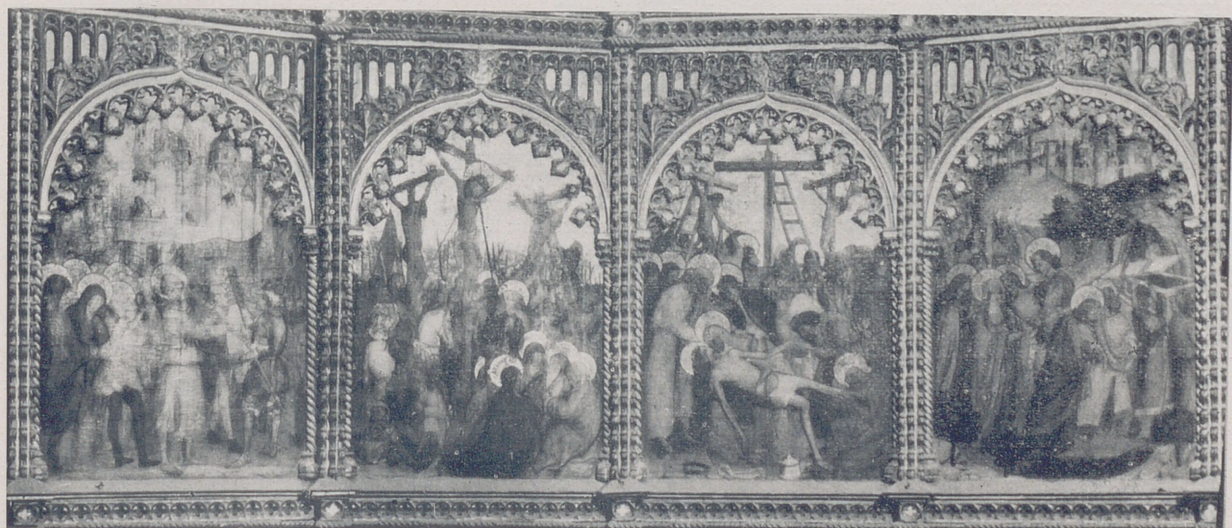
¡Triste y silencioso día
de la tragedia! Nimbado
con la luz de la agonía
de Jesús crucificado...
¡Calles viejas, tortuosas
de la ciudad salmantina!
¡Almas buenas, fervorosas,
henchidas de fe divina!
¡Viernes Santo! De amargura
se inflaman los corazones,
y las gentes, con ternura,
musitan sus oraciones!
Es la tarde negra, triste,
azote del cristianismo;
es la fecha que reviste
más puro catolicismo.
Y en la paz acogedora
de la noche salmantina,
la Virgen, encantadora,
nos seduce, nos fascina...
Brilla la luna arrogante,
con mágicos resplandores,
pareciendo estar radiante
de peregrinos amores.
Con su luz nos adormece,
colmándonos de ilusiones,
y al ocultarse oscurece
nuestros pobres corazones.
Muere la ilusión querida
y escapa nuestra fortuna,
pues es hábito de vida
un resplandor de la luna.
¡Viernes Santo! De amargura
se inflaman los corazones
y las gentes, con ternura
musitan sus oraciones.
Tienes paz inmaculada
y flor de puros amores;
en tu seno está angustiada
la Madre de los Dolores.
La Virgen que gime, ansiosa
por el Hijo soberano
que muere con fe grandiosa
para salvar al cristiano.
Y el pueblo, siempre sincero,
con expresión amorosa,
contempla el rostro hechicero
de la Madre Dolorosa;
esa Virgen tan querida,
de ojos tristes, frente blanca...
¡Es fuente de amor y vida
la Dolorosa de Salamanca!

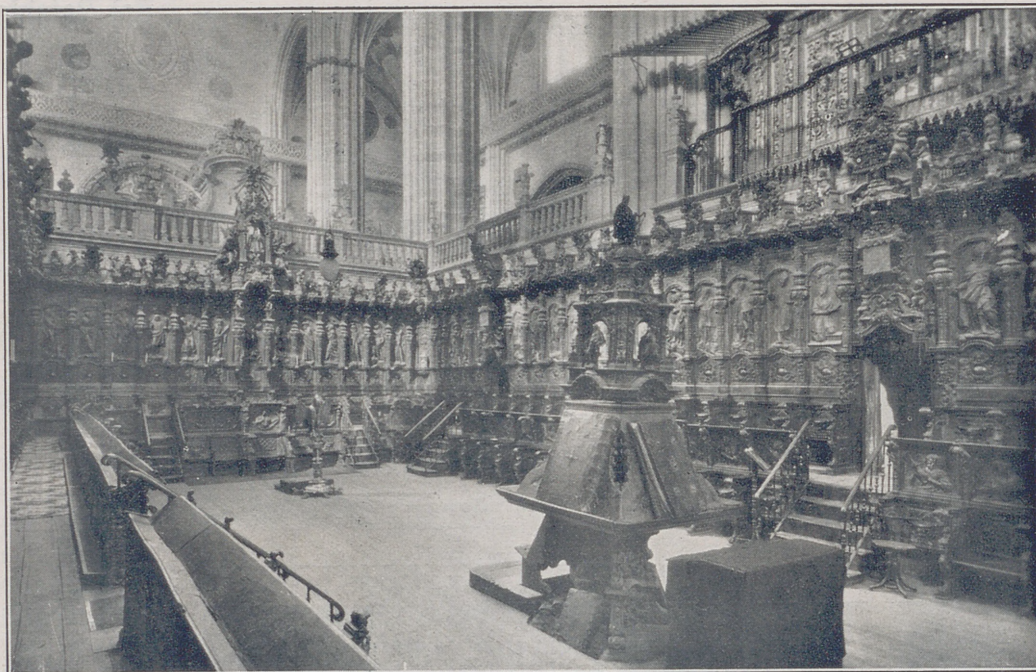
PATRICIO DE CASTRO
MARTIN

Del Retablo de la Catedral Vieja

CON motivo de la Semana Santa, publicamos, de este magnífico retablo, la parte correspondiente a la Pasión de Jesús. Esta meritisima obra de pintura, consta de cincuenta y cinco tablas del siglo xv, que representan la vida de Jesús desde la Encarnación hasta el Juicio Final. Su autor es Nicolás Florentino.

La poca luz que tiene este retablo y el no haber sido nunca publicado en revista alguna, es motivo de que se conozca muy poco, aunque siempre se habló mucho de él. Brevemente se dará a conocer íntegro en un folleto.





EL CORO DE LA CATEDRAL

COMO una ancha menina de piedad indiscreta, se ha posado el coro en medio de la Catedral. Roba la perspectiva, pero en cambio, ha hecho brotar, con tropical exuberancia, toda la fauna y flora de un barroquismo suntuoso y de noble y sapiente fastuosidad.

Allá, en la sala más revuelta del Archivo, está maltrecho el proyecto que un Churriguera dibujó, según el plan, las historias y santoral que el Cabildo le diera como pie de su poema rococó.

Y mientras la selva churrigueresca se plantaba, en los Cabildos se discutía si en la silla del Maestrescuela se había de cincelar la efigie del Tostado, y si a un recomendado de Su Ilustrísima para Obrero Mayor de la Fábrica catedralicia —arquitecto oficial de entonces— se le daría sólo empleo en las tallas corales donde su habilidad era mayor y menor el peligro de torpezas.

Así, según la mejor moda artística del siglo XVIII y con su mejor artífice español, nació esta magnífica barroquía, la mejor entre las coetáneas nacionales y joya de espléndida modalidad española.

Poblada de angelitos danzantes y sonantes, lleva en sus crestas la talla, toda una teoría de organografía del siglo XVIII.

Sus Santos —fuera del Apostolado y algún Doctor— son todos españoles: jamás como en aquellos días hubo mayor exaltación del Santoral hispano.

Es un prodigio de habilidad y audacia el modo de resolver las más variadas y audaces actitudes. Y si bien, en ocasiones, la agitación exterior de la figura y lo violento de la actitud, no queda justificado por el fuego interior de la pasión; siempre queda la típica expresión de una tendencia y una estética.

Mirad al labriego zaragozano San Lamberto, que con su degollada cabeza en las manos y el surtidor de sangre en su tronchado cuello, aún tiene humor para cruzar sus pies, no sé si estóico o danzante. O al martir fronterizo que se vuelve de espaldas para mostrar la valentía de su contorsionado torso...

Mas para contemplar este coral prodigio en lo total de su esplendor, es menester imaginario poblado de canónigos y de canciones.

Con señorial ronroneo, brota allí, unas veces devoto y litúrgico, el monocromo salmear sestero de los capitulares.

Vuelan angelicales y alados los gorjeos blancos de la infantil cantoria.

Y es su contramotivo la melopea azabache que a recias voces cañonean los sochantres.

Y la emoción artística y cordial sube de punto cuando todas estas voces, con las de su capilla, se funden en el más excelso y polifónico concierto.

Venid en estos días de la Semana Santa a la espléndida basilica, donde la sacra liturgia desarrolla el áureo prodigio de sus escenas divinales.

Es entonces este Coro, el milagroso manantial de armonías, donde brotan unas veces la hierática salmodia del Rey Penitente, y luego las pasionales y místicas polifonías de Victoria o los severos y nobles acentos del Palestrinense Príncipe de la Música, y luego la cantilena gregoriana, en cuya purísima línea melódica condensó la Iglesia su sentir y su orar.

Todo entonces vive, vibra entre las frondas de esta sillería...

Es verdad... Aquel ancianito prebendado cabecea al peso de su vejez; el otro chicuelo se entretiene en contar los polluelos al pelicano —soberano aguilón, que en medio, exalta su broncineo prestigio—, o en buscar entre la maleza de un tablero, profusamente tallado, la liebre corredora o la abubilla cantora.

Y a todos los contempla, complacido, desde su pedestal del fascistol, el Real profeta que allí tiene su trono y su harpa...

Y mientras tanto, sonoramente entonados los bellos cánticos, lanzan sus armonías a las cruzadas bóvedas y como acaba de escribir Maldonado Bomati,

la escala de las plegarias
se cuelga de las ojivas. NOGARA



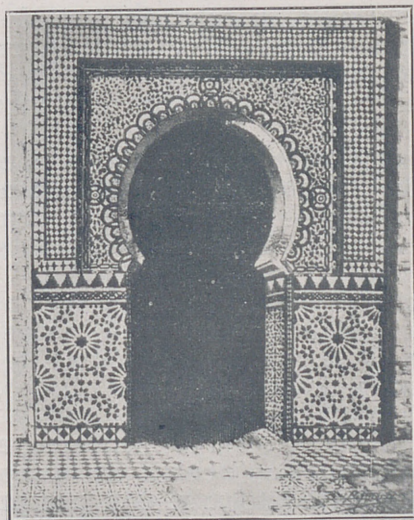
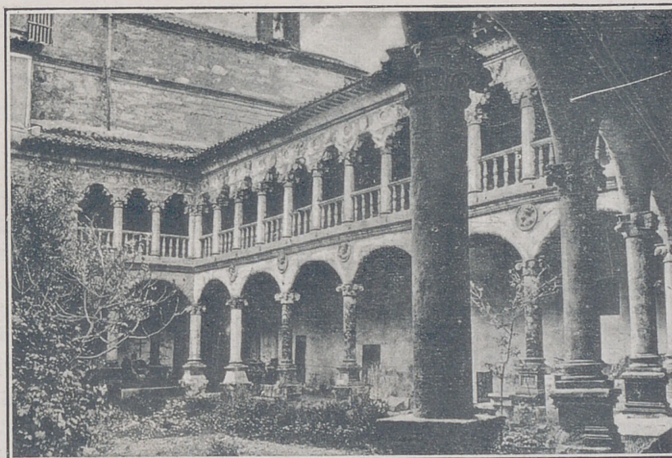
Convento de Religiosas Dominicas de Santa María de las Dueñas

EDIFICIO de carácter severo, triste, pero de un mérito indiscutible por ser una de las joyas más estilizadas en el arte mudejar y plateresco; por los grabados que en esta página se imprimen, puede apreciarse claramente una puerta de estilo mudejar, de bellos alicatados, perteneciente a la casa que habitaba doña Juana Rodríguez Maldonado —viuda de don Juan Sánchez de Sevilla, ontador del Rey D. Juan II— la que en el año 1419 donó a citadas religiosas, como igualmente el suficiente dote para la fundación de este convento; más tarde, en el año 1533, fueron edificadas la Iglesia y claustro que también aparecen estampados en la página presente, siendo dignos de mención, los hermosos capiteles platerescos de las columnas que ostenta este espacioso patio; la Iglesia tiene una sola y alta nave ojival y la portada es de estilo renacimiento, con inclinación al plateresco.

Según el inventario de este convento correspondiente al año 1839, existían más de cien cuadros de pinturas de gran valor.

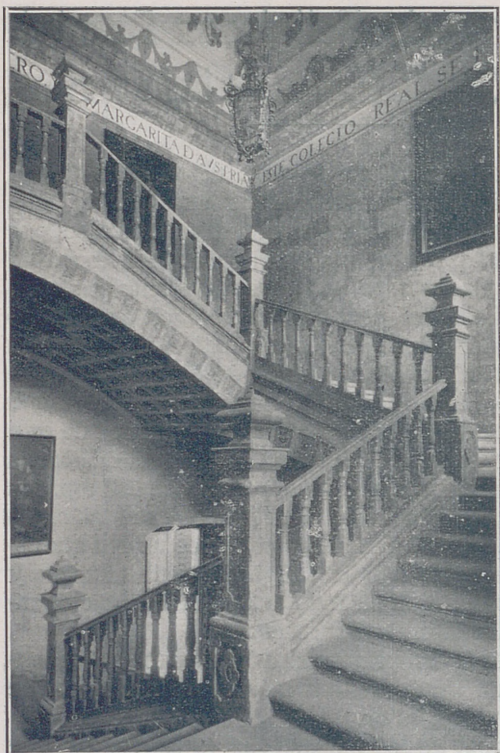
Este es uno de los monasterios (o conventos) que ha desempeñado completamente los buenos y ca-

tólicos deseos de su fundadora, porque en él han resplandecido monjas de singular virtud y religión, floreciendo entre ellas la venerable Madre doña Teresa de Jesús, a la que según dice la historia, después de muchos años enterrada —y con motivo de dar sepultura en el mismo lugar a otra monja— hallaron entera e incorrupta, con tres flores en la boca; por este motivo, y después de dejarla en el mismo estado en que la encontraron, quedó en común veneración.



Evocador edificio es este por su estilo y el lugar solitario que ocupa. ¿Quién no pensará al divisarlo desde la calle de San Pablo, y mejor desde el atrio de Santo Domingo, en aquéllos tiempos de encrucijadas, embozados y represalias? Es sumamente extasiador, observar en el ocaso de la tarde, la silueta luctuosa de este caserón envuelta en confusa penumbra, y en momentos de silencio, escuchar el melancólico tañido de su campana, que anuncia el rezo de las religiosas y que rasgando tristemente el espacio, va a depositar un ósculo a sus compañeras de San Esteban, —también añoso edificio— para despedirse hasta que la nueva aurora haga tornar a la luz la belleza monumental de este vetusto edificio.

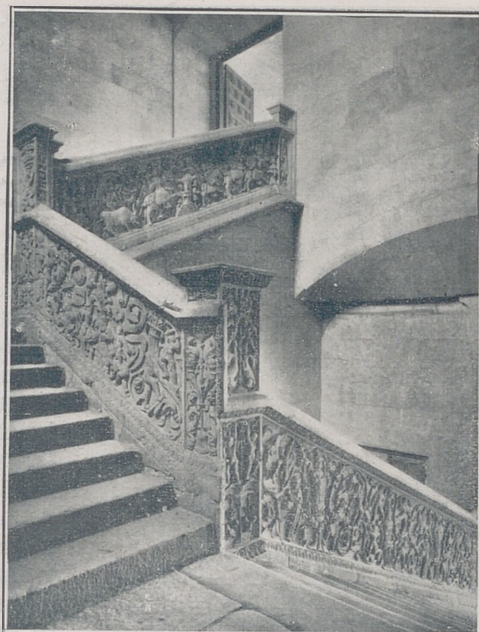
M. A.



(1)



(3)



(2)

ESCALE SALMANTI

- 1 - Del Seminario (Cler...
- 2 - De la Universidad.
- 3 - De San Bartolomé (C...
de Anaya).
- 4 - Del Colegio de Calat...
- 5 - De la Casa de las Co...
- 6 - Del Convento de PP...
nicos (San Esteban...

Quizá la historia de los edificios a que pertenecen estas monumentales escaleras, sea la histórica grandeza de la ciudad. Por una parte la de la Antigua Escuela, la del Colegio Mayor de Anaya, como edificios académicos; la de la Casa de las Conchas, como señorial mansión, y la de Calatrava, para los colegiales de la Orden Militar que aquí venían del Sacro Colegio de Ucles, y la fabricada por Churriguera para los novicios de Iñigo de Loyola.

Esta no desmerece en nada del resto del edificio, el más suntuoso de Europa para los fines que está construido y que hizo tambalear la menguada hacienda nacional por la prodigalidad de la mujer del tercero de los Felipes, que, si en vida protegió a la Compañía, al morir «la Reina Margarita legó a su Colegio (así lo llamaba) ciento sesenta mil ducados de renta, los ornamentos y alhajas de su oratorio, vestidos y otros efectos, consiguiendo, además, del Rey, cuatro maredes de cada bula que se expendiese en Portugal». Por eso lleva en letras ostensibles el nombre de Colegio Real.

Esta monumental escalera está al aire, como la de San Esteban y la de Calatrava. Es de piedra como las

otras y como no tienen zanca necesitan ir trabados los peldaños de tal manera y empotrados en el muro, que se calcula el peso que tienen que soportar de media tonelada por metro cuadrado.

La escalera de la Universidad acaso sea la más rica en ornamentación, y, sobre todo, que cuando termina tiene digno remate con la vista del suntuoso artesonado que pertenecía a la «Librería». Esta figura mucho en el ceremonial universitario, pues en las tomas de posesión y actos solemnes era donde esperaba el acompañamiento a doctores y catedráticos, que pasaban al salón de actos.

Aparte del elemento artístico como talla en piedra, tiene otro mayor histórico; en las costumbres e indumentos quizá no quede otro más gráfico y antiguo acerca de las corridas de toros, de las que no se veían libres los estudiantes ricos al doctorarse con pompa, aunque

para
ento
ban

al c
filos
caso
mas
llero
raja
sabi
para
el ll
dole

sino
de p
des

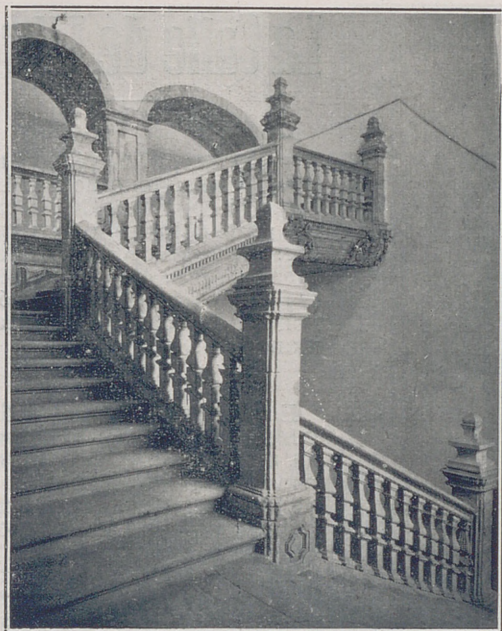
chas
Mac
tam
vian
sa e
pañ

una
do c
que

tan
pasc
laus
la d

ALERAS ANTINAS

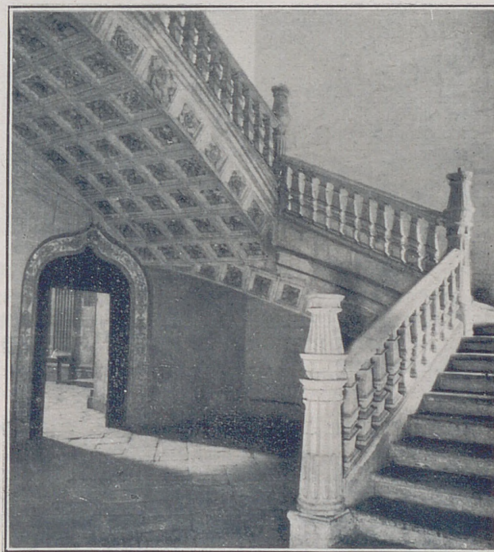
eminario (Clerecía).
 Universidad.
 an Bartolomé (Palacio
 Anaya).
 Colegio de Calatrava.
 Casa de las Conchas.
 onvento de PP. Domi-
 os (San Esteban).



(4)



(5)



(6)

para el gasto tuvieron que juntarse tres, por exigir entonces se corrieran nueve toros, gastos que arruinaban a algunos.

Por eso, en el antepecho del último tramo, vemos al caballero armado de todas sus armas, lanza de dos filos y adarga, llevando el caballo el sonoro pretal de cascabeles y el penacho de pluma, a tono con las plumas del mismo color en la cimera del casco del caballero. El peón, vestido como los pajes o sotas de la baraja, hace que el toro entre al hierro, pues el «monosabio» de ahora era el pajecillo de a pie que servía para alcanzar las lanzas, los rejones o la espada, o bien el llamado padrino que hacía de providencia, sirviéndole el capote sólo para evitar el peligro.

La diversión no se buscaba con el arte de la capa, sino bien con los dominguillos, parches o los perros de presa. Lo esencial era herir de muerte al toro y después desjarretarle con la «media luna».

Otra escalera señorial es la de la Casa de las Conchas, solariega de los Arias Maldonado, señores del Maderal y Jueces conservadores del Estudio. Por eso también en la toma de posesión de éstos, cuando volvían en coche, esperaba en la entrada de la suntuosa escalera la servidumbre con hachas para acompañar a los doctores y amigos invitados al agasajo.

Esta tiene, igual que la de Anaya, como adorno, una especie de león, o bien un modesto perro de lanas, que pudiera ser recuerdo del can atado con cadena que se ha encontrado en las excavaciones de la Casa romana y pompeyana y que daba lugar a la frase (*cave canis*) «Cuidado con el perro».

La del Colegio de Anaya parece una regia escalera de un palacio italiano, semejante a la tan ponderada de Ventura Rodríguez, en el Escorial. Es de ida y dos vueltas, muy cómodo el paso, como las otras, por la disposición de la huella y contrahuella, teniendo también rica balaustrada y pasamanos de piedra, la que tenemos ganas de admirar cuando se lleve a cabo la deseada restauración.—MARIANO DE SANTIAGO CIVIDANES.



La Calle de Libreros

SEVERA, alta, pina y angosta, con su tono doctoral. Parece como si orgullosa de su pasado, y un poco dolorida de su presente, presidiera la urbe... ¡Calle de Libreros, típica calle salmantina, que el favor oficial te rebautizó con el nombre de Calle del Conde de Romanones!...

Entre «las recortaduras del papel y los rollos del pergamino», nació, en este barrio de los libreros, en una casa «breve», junto a la Universidad, aquel brujo y matemático, peregrino ingenio, D. Diego de Torres Villarroel... Cuarenta y nueve libreros y cuarenta y dos impresores tenían en el siglo xvii sus tiendas y sus talleres en esta calle docta y académica... Los Colegios de Santa María de los Angeles y de San Millán, aún conservan su traza, al final de la rúa. La Universidad, el Hospital de los Estudios, las Escuelas Menores, en el centro de la calle.

Todo el profundo recuerdo y el grato sabor de las grandezas universitarias, nos muestra, a través de los años, esta calle salmantina, que comienza a verse exornada de edificios de talla maravillosa a finales del siglo xv y los goza y los disfruta en el tercio primero del xvi... Rica en tallas, en historia y en tradición, la calle de los Libreros, nace en la plaza de San Isidro y termina en la de San Millán; se enlaza, por sus lados, con la casa de San Juan de Sahagún en la esquina con

la de Travesa, y se adentra en el barrio de *la Latina*, dejando paso franco y ancho al visitante, para curiosear por las piedras de la casa de Beatriz Galindo y por las bordadas de las catedrales, dejando atrás la mole ingente de la Residencia Real de la Compañía de Jesús, y alargándose, con las ondulaciones antañonas de su pavimento primitivo y las graciosas sinuosidades de su traza, hasta la pendiente que baja al río...

La calle de Libreros la hemos vivido todos. Para no pocas generaciones, es posible que su recuerdo sea como un balance sentimental de niñez y juventud. Esta fotografía de la calle, sobria como su traza, monumental y severa como su fisonomía, nos habla de la calle de Libreros de hoy... No se ven en ella, Colegiales de los «templos de Minerva y criaderos de varones ilustres», como se llamó a los Colegios Universitarios, con sus becas encarnadas, violetas, azules y blancas... No rondan estudiantes capigorriones ni sopistas por «El Desafiadero» (patio de Escuelas Menores), campo de sus luchas y lugar de las novatadas crueles... No se abren paso entre ellos aquéllos profesores graves y serietes, ni asoma Torres Villarroel su faz enjuta y socarrona, de «hombrón alto, picante en seco», con sus «dos varas y siete dedos de persona», que pasa entre los que le conocen y «me ignoran, me abominan y me saludan, por un Guzmán de Alfaraque, un Gregorio Guadaña y un Lázaro de Tormes, y no soy éste, ni aquél, ni el otro...»

La calle de Libreros tiene hoy, claro está, otro cierto aspecto plebeyo y mundano. Es sólo escolar, a ratos, cuando el enjambre de chicos del Instituto convierte la calle en colmena zumbona o en olla de grillos, desbordándose por las aceras y el arroyo, con sus terribles cargas de libros y sus justas preocupaciones por el cuestionario del Bachillerato... Mas la calle, esta linda y típica calle de Libreros —que es de lo poco verdaderamente típico que nos va quedando— sigue viviendo, empero, su vida austera y académica, y conservando su tono doctoral y universitario, como si en ella se hubiese ahincado, por siempre, además de las piedras, el alma de la Universidad.

JOSÉ SÁNCHEZ-GÓMEZ.



La Puerta del Río

TRECE puertas, en decir de los historiadores, contaba la muralla de Salamanca medieval en la época de su repoblación, ya bastante avanzada la Reconquista. Entre aquéllas, quizá ninguna tan típica y pintoresca como la del Río, así denominada por su proximidad al Tormes. La tradición, fraguadora de mitos populares, viene afirmando que por esta puerta penetró Aníbal con sus tropas cuando el caudillo cartaginés tomó la vieja Helmántica. Pero carecemos de datos históricos, restos o vestigios auténticos, de tan remota época.

La Puerta del Río antes de ser derribada, y que alcancé a conocer en mi niñez, estaba compuesta por dos arcos superpuestos: el inferior, puramente ornamental; el superior, de descarga. Ambos ojivales y de cortas dovelas. Su construcción databa, con toda certeza, de época posterior al siglo XIII. Ante el peligro de inminente ruína, se hallaban reforzados por una especie de cimbra o armadura de madera, toscamente entramada y tabicada de argamasa y ladrillo, con grandes boquetes (hechura del tiempo y de las pedreas de los muchachos), que dejaban al descubierto el pendolón y las parileras roídos por la carcoma, y el tirante o puente, vencido por el peso que sobre él gravitaba ..

Era la Puerta del Río uno de los rincones salmantinos predilectos de los acuarelistas nacionales y extranjeros que visitaban nuestra ciudad.

La Puerta, fué derribada... ¡por disposición administrativa! ¿Qué memorial de agravios no podría formularse ante las amputaciones y odiosas restauraciones hechas en el patrimonio histórico-artístico de Salamanca?

Frente a esta Puerta del Río, sita estuvo la antiquísima parroquia de San Gil, en el mismo lugar en que hoy se levanta la columna de piedra, que aparece en el primer término de este fotograbado. El cubo de piedra inferior recuerda al rollo o picota, al cadalso, que más de una vez fuera allí mismo levantado, en la época de las ejecuciones capitales en público; de tan poca ejemplaridad, sin embargo.

El hecho de haber habitado en mi infancia las dos casas, precisamente del lienzo de la muralla contiguas a referida Puerta, exalta mi recuerdo, y en el subsuelo o soterraños de mi alma danzan fantásticamente aquellos recuerdos inmarcesibles de mi niñez. ¡Bien quisiera yo gozar de la voluptuosidad del pasado, actualizarlo, y respirar aquel mismo aire matutino; pero, a lo sumo, lo único que podría lograr sería una especie de arqueo sentimental retrospectivo! El niño que era, ya no soy. Soy irremisiblemente otro. Mi mundo es ya más real y decantado, pero, ¡ay!, menos interesante y misterioso. El ruiseñor que de niño oía yo cantar en una acacia del paseo cercano a la Puerta del Río, quizá seguirá cantando su misma canción, que, sin embargo, hoy me suena diferente. Y es que los que cantamos somos nosotros, y no el pájaro.

Solidarias de mi pensamiento las torres artísticas de nuestras catedrales y viejas piedras patinosas —polvo de siglos— con ellas sostengo diálogos mudos y cada día me hablan de cosas distintas. Son como seres conmemorativos del mío, y... ¡el día en que yo me duerma y me olvide de despertar!...

Debo sentirme viejo, pues que tanto pienso en la muerte. ¡Sea! ¡Quién sabe si todavía volveré al Dios de mi infancia!

JOSE CRESPO SALAZAR.



BIBLIOTECA DEL MONTE DE PIEDAD

LA MEJOR HUCHA

LA filantropía delicada y cariñosa de la benéfica institución que lleva el poético sobrenombre de Monte de Piedad, ha dotado a la ciudad de una pulcra biblioteca popular volante, puesta bajo la advocación del cantor de Castilla y Extremadura. En el rusiñolesco jardín del Campo de San Francisco, presidiendo la hermosamente salvaje fronda cuya austeridad invita a la devoción, la pétrea rotonda, adosada a la pared, parece como una hucha de preciosa riqueza, ya no de tintineantes y auríferos doblones, sino de ciencia y poesía, hecha pan espiritual de la más pura masa y en la más perfecta coción: que el tamiz que selecciona los libros es inflexible a toda borona de mala catadura y sabe más que Merlín en esto de cochuras literarias, porque es ducho en sazonar decires y pensares.

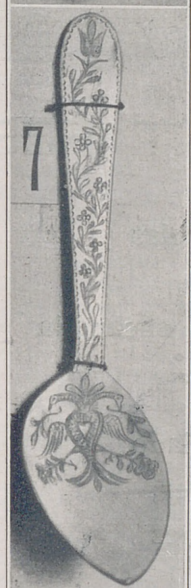
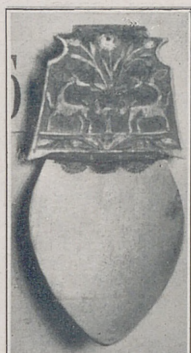
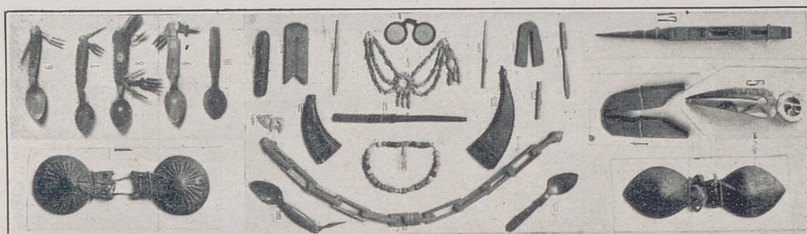
Allá en el interior de la fábrica, unos centenares de libros esperan que el lector abra sus páginas y penetre en su meollo.

Juan Cristóbal, ha labrado las gallardas figuras de Galán, el Ama y la Montaraza, prescindiendo de los consejos de Ruskin; difícilmente convencerán de su sinceridad al público de bibliotecas volantes. Pero el homenaje está hecho, y al fin se llenó el profundo hueco que dejó la sociedad «Los 13» (de feliz memoria), en quien la idea surgió de la propia necesidad: que el pueblo va teniendo conciencia de las palabras de Cristo: «No sólo de pan vive el hombre». Y merced a la Caja de Ahorros, podemos hallar en esta caja de caudales el manantial potable y cristalino que apague nuestra sed de cultura y nos libre de la codicia de los editores. Aquí, en esta hucha enverjada, nos esperan los únicos amigos que no nos harán traición.

Gracias sean dadas al iniciador de esta idea, y gracias, también, al que eligió el emplazamiento, que es como huerto franciscano donde hasta los pájaros buscan la paz y se arrullan bajo el ingente dosel cerúleo para declamar sus amores con melodiosa música de querubines.

LEONCIO MARTIN.

ARTE POPULAR SALMANTINO



DESIGNO con el nombre de arte popular, también podría llamarse arte pastoril, las producciones de individuos que carecen de estudios, las manifestaciones artísticas ejecutadas por personas exentas de convencionalismos y de fórmulas escolares o de adulteraciones de maestros. Es el arte en su estado primitivo y espontáneo, herencia de las pasadas centurias, que se conserva por tradición y que se da la mano con los primeros destellos del arte cuaternario. Los artistas populares de hoy y los pintores de la cueva de Altamira asistieron a las mismas academias, es decir, a ninguna; llevan unos y llevaban los otros, los principios del arte en la masa de la sangre.

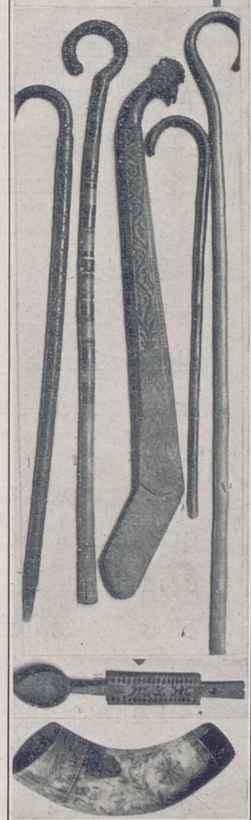
Los monumentos de este arte son utensilios caseros y de uso personal; el instrumento, es la navaja; la materia, la madera o el hueso, y los motivos ornamentales los mismos que emplearon los celtas e iberos hace ya más de dos mil años.

El eterno femenino, que dicen los literatos y poetas, desempeñó gran papel en las civilizaciones primitivas y sigue siendo fuente de inspiración. El mozo que quiere obsequiar a su novia, comienza por adivinar sus gustos y se pone a tallar, con paciencia suma, unas castañuelas para que ella las repicotee en el baile, una rueca para que hile, un huso, una cuchara como recuerdo, un palillo de hacer media, un aspa, etcétera. Y, poniendo en el trabajo todos los cinco sentidos, brotan del taller improvisado obras artísticas a impulso del amor.

Nunca podemos llegar a conocer las profundidades del espíritu de un pueblo, ni su propia psicología, sin estudiar antes un ramo tan importante como es el arte popular, y no podrá estudiarse si no se conservan, si no se reúnen los monumentos de ese arte que son los materiales de estudio.

Comprendiendo yo esa necesidad y viendo que en Salamanca no se ha dado todavía el primer paso en esos derroteros, he consagrado los recreos de mucho tiempo a recoger monumentos del arte popular salmantino, para la formación de un Museo etnográfico. En la empresa he consumido mis energías, he molestado a los amigos, he sufrido mil calamidades y he conseguido muy poco. Todo lo daría por muy bien empleado, con tal de proyectar un rayo de luz en el edificio de la ciencia, con tal de prestar un pequeño servicio a la Patria.

P. CÉSAR MORÁN.





DIA DE FIESTA EN UN PUE-
BLO DE SALAMANCA

CHARROS Y CANTARES

Las parejas de mi tierra
míralas qué majas son,
cuando la charrada bailan
alegran al mismo sol.

Vistiendo el traje de charra
la Reina de España va,
dime tú si hay en el mundo
traje que se luzca más.

A la moda no me gustas
que la moda es del montón,
como en la fiesta del pueblo
charrita te quiero yo.

La más alegre de todas
es la iglesia de mi pueblo,
que en ella nos bautizaron
y en ella nos casaremos.

De mis dichos no receles
por ir cargadita de oro,
que lo que a mí me encandila
es el mirar de tus ojos.

Con el sombrero de lado
y ese plante de buen ver,
bien se conoce que tienes
a la vera tu querer.

Paloma dame tus alas
para los cielos cruzar,
y a los charros que emigraron
llevarles este cantar.

Gaitero toca la gaita,
gaitero toca el tambor,
que mi charrita me espera
para bailar a su son.

EL CHARRO DEL ENCINAR.

MI ESCUELA

(De mis recuerdos).

EPOCA es esta en que viene muy a pelo, el volcar el baúl de los recuerdos para las que como yo «aprendieron en la escuela de la Merced».

Ved esas nenas a la hora de la lección, con qué placidez escuchan las insinuaciones de su maestra y con qué interés recogen las observaciones que ésta les hace. Es una de las aulas que encerró siempre más encantos, «el museo», en el que nuestra curiosidad no se veía satisfecha, contemplando aquel fraile que con su capucha indicaba el cariz del tiempo, el microscopio y tantas otras cosas que nos llenaban de admiración.

Los que hayais visitado la escuela, habreis salido encantados de sus condiciones de confort y salubridad. Esas mesitas bipersonales que llenan los grados y de cuya comodidad disfrutamos en nuestra vida escolar, escribiendo tantas veces al dictado y donde otras tantas apliqué los codos sobre mi pupitre, mientras mis ojos «consultaban con las vigas» la busca y captura de la solución de aquellos empecatados problemas que me ponían nerviosa... qué rabia tuve siempre a Pitágoras y compañeros mártires... Esas mesas-bancos me traen a la memoria un recuerdo que tal vez tengais presente mis compañeras de aquel tercer grado, dirigido por doña Perfecta Corselas, una de sus más competentes profesoras: Era un 1.º de Octubre (día de apertura de curso), y a cuya fiesta del Paraninfo de nuestra Universidad, estaban invitadas nuestras superiores; así pues, aquel día tenía dos razones para ser día de asueto: la fiesta universitaria y el estreno de las mesas antedichas, en cuyos pupitres no se vieron los santos de nuestra devoción, ni más acribillados por los «chinchés» que los sujetaban a la tapa, ni mejor forrados los cajones en papel barba, que pegábamos con aquellas obleas de colores, ni más dados de brillo con cera virgen hasta los asientos.

Estando una de las chicas asomada a la ventana, se le cayó un lapicero que fué a parar junto al alero de un rondín, muy alto, largo y estrecho, de una casa contigua (el que aún puede verse); intentamos cogerle desde arriba, pero el alfeizar es muy alto y por allí no era posible; salir al tejado era temerario, un descuido, por pequeño que fuese, haría rodar hasta el fondo a quien lo intentase; pero Pepa Barroso, sin arredrarse, saltó y atrapó entre el estupor y la sorpresa de todas las demás, el endiablado chisme.

La heroína fué recibida con la más soberana ovación. ¡Después de pasado el susto, continuó la algazara... aquello era una olla de grillos!... Cada cual, lució sus habilidades con el agrado del menudo auditorio que aplaudía a rabiar; estaba yo en mis glorias, saboreando los aplausos por mi ac-



tuación, cantando y bailándome por todo lo alto, el «Cherre... berre... berre!», que la noche antes aprendiera en aquel simpático cine del popular «Giti», donde por cuatro o seis módicas peras gordas, se divertía honestamente una familia y en el que ya ganaban «su pan» los pequeños artistas, poco mayores que nosotros... y aún jadeante yo, por las piruetas y contorsiones, cuando apareció doña Perfecta, venía lívida, desencajada y apoyándose trabajosamente en la sombrilla; alguien, imprudentemente, le había dicho lo que habíamos hecho.

Al pasar por mi lado se fijó en mí, (yo hubiera dado lo imposible porque una mano piadosa, me hubiera bajado los colores que a la legua me delataban)... ¡Ah, gitana!... Sin tí, no podía haber jaleo... ¡Y pim pam!, me soltó dos tortas, que acabaron por dejarme como una guindilla. ¡Trágame, tierra! (pensó Pepa Barroso, al ver cómo atizaban)... Y poniendo las espaldas, descargó la sombrilla sobre ellas, la justísima ira de doña Perfecta. Aquello debía ser «algo serio», porque fué la primera y única vez que yo la ví castigar con violencia, si así puede llamarse la justa razón que le asistía. Enferma como estaba, miró ante todo su deber y en un supremo esfuerzo salió a la calle para dar un vistazo al orden de su clase, donde pudo encontrarse con una inmensa desgracia, por la inconsciencia de nuestros pocos años...

Otra de las cosas más bonitas de mi escuela, es la gimnasia rítmica, todavía se me van los pies... Esa figura que ahí veis es la «estrella» que, como tantas otras figuras, hacen la delicia de las rapazas, la satisfacción del zapatero y la pesadilla de las madres. ¡Ay Dios!... pero ¿qué hará el crío este con punteras y tacones que no le duran tres días?... Pero sí, sí, que le vayan con el cuento a la chica cuando, camino de la escuela, va pisando con garbo, tal vez al recuerdo de la música grata de «los vendimiadores», «la polca», o «la faldita»!..

Qué satisfecha y feliz sonrío nuestra regente, porque con entusiasmo y fe en sí misma, supo hacer «algo» que la llena de orgullo, lo mismo que a esas compañeras que secundan su labor... y lo mejor de su obra, es esa bandada de «pájaros parleros» que, al salir de la escuela y llegar a mueres, saben amar y querer con toda su alma a a quienes tanto bien les hicieron...



CONCHA SESEÑA.

EN LA ESCUELA DE LA MERCED



El trabajo del educador, es digno de los mayores elogios; el homenaje al maestro, es de los actos más simpáticos de la vida; merecen, pues, toda clase de alabanzas los organizadores del homenaje a doña Natividad Calvo Montealegre, al cumplirse los veinticinco años de su regencia en la Escuela Graduada de la Merced.

El día 18 de Marzo, se reunieron a las once y media de la mañana, en los locales de esta escuela, las autoridades salmantinas y una representación de Zamora, con el Alcalde a la cabeza. Muchos maestros y maestras, y muchísimas antiguas y actuales alumnas, se encontraban allí, realzando con su presencia el hermoso acto que se iba a celebrar. La presidencia la formaban las autoridades locales, y muy próximo se hallaban la Directora de la Normal de Maestras doña Juana Trujillo, y por la sociedad de Amigos de la Escuela y del Niño, don Tomás Pérez Alfonso. El resto del salón, lo ocupaba totalmente el público.

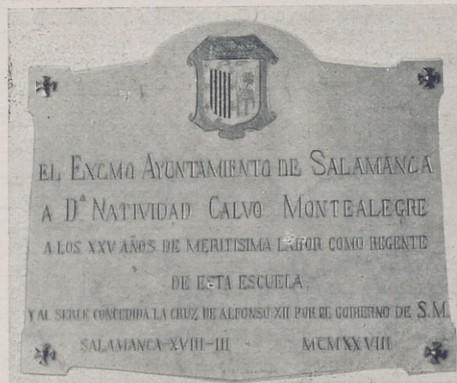
Comienza el acto leyendo unas cuartillas, la presidenta de la Asociación de antiguas alumnas, señorita María García Corselas y la señorita de Castro; la maestra doña Petra Montero, lee otras de doña Perfecta Corselas, y doña Teresa García Puente, una delicada poesía de su tío don Cándido Rodríguez Pinilla.

La maestra de Zamora, doña Tomasa Iglesias, en nombre de las alumnas, entrega un ramo de flores a doña Nati y otro a su madre.

Los discursos están a cargo de doña Juana Trujillo, Alcalde de Zamora, Alcalde de Salamanca, Sr. Arenillas, Obispo de la Diócesis, Gobernador Civil, Rector de la Universidad, y por último la homenajeadada, doña Natividad Calvo Montealegre.

Terminado el acto se descubre la lápida conmemorativa, que fué costeadada por suscripción, y de cuyo sobrante se costeará cada año un título de maestra a una de las alumnas de esta escuela, que en el pasado lo costeó doña Nati y en el actual las antiguas alumnas.

La digna labor de doña Natividad Calvo Montealegre en la enseñanza, y su vida particular, llena de virtudes, merecen el respeto y admiración de todos.



SEGUNDA VUELTA A SALAMANCA



El domingo, 26 de febrero, se efectuó en presencia de numerosísimo público, la carrera pedestre anunciada, «Segunda vuelta a Salamanca». El recorrido eran cinco kilómetros, y los siete primeros corredores que llegaron a la meta, fueron premiados con monedas de oro. Llegaron por este orden: Laureano García, núm. 3; Juan Castañón, núm. 2; Angel Lozano, n.º 10; Adolfo Santiago, núm. 1; Domingo Zapata, núm. 11; Angel Moreno, núm. 31; Isidoro Pérez, n.º 16; tardaron diez y nueve minutos en recorrer los cinco kilómetros. Esta carrera fué organizada por «El Adelanto», que al final obsequió a la comisión y varias amigos en el Café Las Torres.



NOSTALGIA



Envuelta en tenue neblina, dormida al arrullo del Tormes, abandoné a mi idolatrada Salamanca en una mañana de invierno frío, próximo a exhalar sus últimos suspiros en brazos de la primavera gentil. En rauda locomotora era llevado en pos del destino, que me conducía a tierras africanas.

Mi corazón, presa ahora más que nunca del amor a mi tierra charra, siente reverdecer más y más tiempos que pasaron, llevándose pedazos de mi juventud, jirones de mis años mozos, recuerdos que permanecerán indeleblemente estereotipados dentro de mi alma, al encontrarme lejos de mi patria chica.

Sólo he podido darme cuenta de los célicos placeres tranquilos y sedantes que disfruté en las fértiles campiñas de la inmensa llanura de mi aldea, cuando oí que era llamado por la voz del destino, que me obligaba a alejarme de mis lares, de mi patria amada, de los seres queridos que llevo dentro del alma.

Sólo ahora, que me veo tan distante de aquel llano, valle hermoso, valle ameno, embriagado por aromas

de aterciopeladas flores campestres que daban a mis sentidos goces indefinibles, sentado cabe el arroyo de aguas puras y murmuradoras, donde he escuchado embelesado el arrullo suave de la cándida paloma y la tórtola gentil, y los dulces trinos de aves canoras que lanzaban su vuelo a través del cielo azul, sólo ahora, he sentido combarse mi espíritu y en un suspiro brotar de mis labios las palabras: "¡Yo te adoro, patria mía!".

Salamanca ¡tierra mía!, tú, como madre cariñosa, en cuyos pechos se amamantó mi espíritu, no te olvides jamás de tus hijos, que te aman con delirio, que por azares del destino tienen que vivir fuera del cielo claro que te cobija, recibiendo el ósculo del sol que no es el que a ti te alumbra, respirando el aire de otros campos que no son tus campos.

¡Salamanca, tierra mía, yo te adoro!

J. NASUR
Melilla.



¡Salamanca! ¡Mi tierra querida! Para saber lo mucho que te quiero, ha sido necesario que me ausente de tí. Y ya lejos, al recordarte con todo el cariño de que es capaz mi corazón, se han llenado mis ojos de lágrimas, muchas, muchísimas veces.

¡Cuántas noches he soñado que me encontraba dando vueltas por tu bonita plaza, que tantos recuerdos

guarda para mí, o paseando por tus silenciosas y evocadoras calles!

Con toda mi alma pido a Dios diariamente que sea tu suelo que me vió nacer, el que guarde mi cuerpo eternamente.

NONITA MUÑOZ
Madrid.



SIEMPRE EN MIS ADENTROS

No es la nostalgia el mal que me importuna;
de la hermosa ciudad que fué mi cuna,
preso en el dulce encantamiento sigo;
jamás de ella me aparta la fortuna,
que allí la llevo donde voy, conmigo.

CÁNDIDO R. PINILLA
Ledesma.



"¡Quién supiera escribir!"—diré con el poeta, como contestación a la amable invitación que desde "Salamanca y sus Costumbres" se nos dirige a los ausentes. Pero si mi pluma no puede, mi corazón, jardín donde se cultivan todas las flores, no quiere dejar pasar la ocasión de enviarle una, la mejor, la que más sinsabores, como regada con lágrimas, le costó criarla: la del recuerdo.

Pequeña ofrenda para tan grande Patria; pero cul-

pa del humilde jardinero no es el no saber cultivarlas mejor.

Mi deseo es que esta, mi más querida flor, siquiera sirva para cubrir una muy pequeñísima parte del camino triunfal que Salamanca va recorriendo y que espero verla llegar pronto al final.

SANTIAGO LABRADOR
Cádiz, 1928.

(En esta página puede colaborar todo el que sienta añoranzas por Salamanca.)

CASTELLANA

¡Qué hermosa está la fuente!
¡Qué bien murmura el agua!
¡Qué alegre y qué gozosa,
llena su cantarillo la zagala!
Luce el sol más que nunca;
está el agua más clara,
y de aquel mocetón que la corteja,
son más dulces y suaves las palabras.
Las brisas perfumadas susurrantes,
batien sus áureas alas;
el ruiseñor, la alondra y el jilguero
nerviosamente cantan;
bulle un son agradable el regatuelo,
mueve el árbol sus ramas,
entonando sus hojas
un poema sin voz y sin palabras.

Fluyen de todas partes armonías
flotan en el ambiente notas vagas
languidece Natura suavemente
cual rumor melancólico del arpa.

Todo respira amor; la luz, el aire,
los pájaros, las plantas,
el regato, la fuente, todo sabe
a ese amor que los ángeles ensalzan
cuando sobre la tierra
extienden el plumaje de sus alas
puras como el aliento
del Dios que las creara.

¡Qué bien se ama en el campo!
Allí el amor es una cosa santa.
Se ama de otra manera; sin espasmos
de un placer que encenaga.

Sólo en el campo es donde,
o se ama de verdad, o no se ama;
que el campo es un gran templo
obra de Dios, y, como suya, magna.
Sigue el mozo cantando sus amores,
llenando el cantarillo la zagala:
tan absorta escuchando
del mozo las palabras,
que el cantarillo, lleno hasta los bordes,
rebotando, derrama
el agua, que al caer forma burbujas
que, a los rayos del sol, brillando saltan.

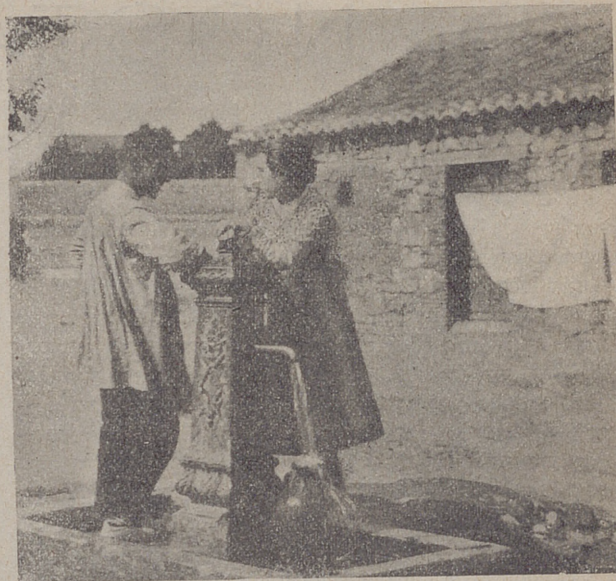
De pronto el mozo en su canción de amores,
se azora, se atraganta,
quiere hablar, quiere hablar, pero en sus labios
expiran las palabras.

¡Oh qué cuestión tan grave!
¡Oh qué cuestión tan ardua
será la que, en la mente del mozote,
bulle que no se atreve a demostrarla.

Y en sus mejillas duras,
bronceadas y tostadas,
parece que se oculta
fiero torrente de abrasante lava.

La moza, sorprendida,
curiosa y asustada,
con las negras pupilas de sus ojos
brillando dilatadas,
mira al mozo una vez, dos, y la vista
dirige al suelo, ruborosa y casta.

Ya se resuelve el mozo
y, como pajarillo que en su jaula
hallándose encerrado, prisionero,
ve la puerta expedita, libre y franca,
de libertad ansioso
fiende al cielo las alas,
veloz como una flecha,
pujante como un águila



dijo el mozo a la moza... ¿qué la dijo,
que ella se torna de color de grana?
¿Que qué la dijo? Pues sencillamente,
que en su tranquila casa
le hace falta una amante compañera,
cariñosa y honrada,
que endulce los trabajos
que cuesta el pan que cada día gana;
porque su pobre madre
está ya muy anciana,
ha trabajado mucho
y hay que darle el reposo que la falta,
y que le diga al cura

que pronto habrá una boda pura y santa.
El sol declina trasponiendo el cénit,
su frente orlando con flotantes gasas,
arrebolando con destellos áureos,
las grises lontananzas.

Mueve el céfiro leve
sus amorosas ráfagas,
y se mecen las flores en sus tallos
y suenan melodías que se apagan,
suspiros de las frondas,
arrullos de las ramas.

El viejo campanario de la aldea
al tibio ambiente lanza
el toque de oración, grave y solemne,
con cadencias erráticas,
metálicos acordes

de sonoras rítmicas campanas.
Descúbrese, respetuoso, el mozo
y brota de su alma
una oración sincera,
una inconsciente y férvida plegaria,
dirigiendo sus ojos soñadores
a la linda zagala,
que lejos de él y cerca de la aldea
aún le dirige al mozo otra mirada.

Lejos de la ciudad, en pleno campo,
así es como se ama.
Se ama a Dios, a los padres y a la moza
cariñosa y honrada,
que ha de endulzar las horas de trabajo.
que cuesta el pan que en el hogar se amasa.
Ni saben otra cosa,
ni, para ser felices, le hace falta.

(Del libro "Rimas de amor y de dolor".)



L Tormes va estampando un beso verde y continuo, como sintiendo separar sus labios de la ciudad. Amorosa-mente la contempla y le ofrece su existencia espejada. Como la arteria esencial de la vieja Salamanca va unido a su historia y a su vida; es su palpar; son una misma cosa. «Muerto me lloró el Tormes en su orilla», dijo el autor famoso de «Soledades» y «Polifemo», cuando quiso cantar a la ciudad célebre, donde una fiebre maligna le retuvo. Y *de Tormes* llama el autor ignoto al pícaro Lazarillo, que, nacido a su ribera, eterniza lugares salmantinos. Salamanca es la ciudad del Tormes verdinoso.

Acá la margen, los sauces cantan su trágica impotencia, llorosos y humildes, sin envidia a otros árboles; y, una enramada de tintas geniales e infinitas, intenta su consuelo, abrazándoles, con amor fraterno y confusión de savia. Y unos y otros —nidal de pájaros y ensueños— se miran con serena coquetería en el río sumiso y plácido que lame la rojiza ribera donde crecen. Allá, la ciudad, en forma de jiba, brota apiñada y solemne: dijérase

que no conoce las pasiones, ni las envidias, ni las ruindades; que todo rima con la quietud lejana.

Las torres surgen, con sus cúpulas dori-negras, y las espadañas; airosa emulación fugitiva.

Está cayendo el Sol. Y la ciudad semeja una gran amapola nacida en un trigal tierno y gláuco que el airón estremece en undúlo marino. Es una llamarada rojiza; el Sol, herido de muerte, va tiñendo de sangre los sillares. Cuando atardece, Salamanca desde lejos se vé cubierta por «un mago fanal de oro transparente».

Después, el ascua muere poco a poco obscureciendo la tarde hermosa. Las cúpulas, las torres, las espadañas, se dejan pintar de negro; alguna con llorar metálico. Y el Tormes, continúa su beso, huyendo con pena, «derecho a se acabar y consumir»; entonando sus aguas aquella copleja melancólica que un atardecer, «todo desdén y armonía», junto a Soria, escuchara Antonio Machado al caudaloso Duero: «no somos nada. Donde acaba el pobre río, la inmensa mar nos espera». Mientras, la vieja puente le ofrece el juego de sus ojos...

CAPILLA DE TALAVERA

(CONCLUSIÓN)

SOBRE estas repisas se elevan sendas columnas enanas, coronadas de variados, pero sencillos capiteles, de cuya cima arrancan los nervios de varia decoración, que se entrecruzan en la parte alta de la bóveda.

Entre las columnas se abren ventanales, cegados todos, a excepción de dos, del lado Norte, que han sido rasgados por su parte inferior y que son los que dan luz a la capilla.

Frente a la puerta, y empotrado en el muro abierto en arco, está el retablo, muy hermoso ejemplar de la primera mitad del siglo XVI. Bajo dicho arco se desarrolla el retablo, en tres cuerpos principales: superior, inferior y zócalo, distribuidos, a su vez, horizontalmente, por seis columnitas de bellas labores. En el centro del cuerpo superior aparece una muy estimable imagen de la Virgen con el niño en brazos, correspondiente al siglo XV, y a los lados de ésta, buenas tallas del XVI, representando a San Lorenzo y a San Sebastián, y al lado exterior de ambas imágenes, dos tablas muy interesantes de los comienzos del mismo siglo, conteniendo la Visitación y la Coronación de la Virgen. Coincidiendo con estas dos pinturas, en el cuerpo inferior aparecen otras dos, de la misma mano, sin duda, representando una caída de Jesús en el camino del Calvario y la Oración del Huerto. Entre estas tablas y la central, que es un magnífico Descendimiento, que se atribuye a Gallegos, hay dos tablas que representan a San Juan Bautista y a una santa que empuña una espada y tiene a sus pies una cabeza de hombre.

En el zócalo, y en los extremos, aparecen dos altos relieves de la Adoración de los pastores y la Anunciación. En el centro dos pinturas, muy deterioradas, de la Adoración de los Reyes y la Huida a Egipto. Entre estas dos pinturas y los dos relieves ya citados, aparecen, pintados, los evangelistas San Juan y San Lucas.

En la parte baja de las cuatro columnas interiores están pintados cuatro escudos heráldicos, que encontramos repetidamente en esta capilla.

Remata el retablo un Cristo, sobre fondo de figuras pintadas al fresco, que completan el Calvario. En la peana, también pintado, pero al óleo, sobre tabla, el Entierro de Jesús.

En los dos arcos que están a los lados del retablo, y que ya citamos al tratar del ajuste de la bóveda octogonal a una planta cuadrada, hay también pinturas representando a los Evangelistas. En el del lado

del Evangelio están pintados San Lucas y San Juan, y en el de la Epístola, San Mateo y San Marcos, todos ellos con sus respectivos símbolos.

Estas pinturas, como el fresco que sirve de fondo al Crucifijo, debieron ser hechas por el año 1711, fecha que muestran en el libro abierto los dos ángeles horriblemente policromados que arrancan del centro de ambos arcos.

De esta fecha debe datar también, por lo tanto, la policromía de algunas de las repisas.

En el centro de la capilla, un túmulo pone en ella una nota de severidad: es el dedicado a don Rodrigo Arias Maldonado, que en ella fundó en 1516 una memoria de doce capellanías para la conservación del antiguo rito mozárabe.

Le rodea una bellísima muestra de la rejería española de mediados del siglo XVI, que tiene, en esta reja, su labor más interesante en las columnas de los seis hacheros que la sirven de remate: uno en cada esquina y otro en cada uno de los dos lados mayores.

A lo largo de la reja, y en su parte superior, corre la siguiente inscripción:

"Aqui yaze el muy manifico y claro varon doctor rodrigo maldonado e doña marina su muger el qual fue del consejo de los muy catholico rei don fernando e doña ysabel e sirbio mucho a sus altezas y a dios nro señor fue señor de las billas de babilafuente y abedillo y de otros lugares que dexó su mayorazgo fue regidor desta cibdad y conserbador del estudio della y fundó y dotó esta capilla para su enterramiento y de su muger y decendientes fallescio a deziseis dias del mes de agosto año del señor de mil y quinientos diez y siete años."

En el lado de la Epístola está colocado un pendón rojo, en el que campean cinco lises, que dice la tradición ser el que en la lucha de las Comunidades castellanas alzaron los salmantinos Maldonados.

Una sillería de doce asientos, en cuyos remates alternan dos escudos con empresas de cinco veneras y una torre, respectivamente, recuerdan las doce capellanías de la fundación.

Próximo a ella está el banco del patronato, en cuyo respaldo, en preciosa muestra de bordado, aparece también un escudo, en el que se ven cinco veneras de plata y tres fajas de gules, con borduras de castillos y leones.

JULIÁN SANZ MARTÍNEZ

CATARROS NASALES

Se curan con **ARHEORRI-
NA BUSTOS** y **EVITA LA
GRIPPE.** Pedidos al autor, Pérez Pujol, núm. 7. - **Farmacia.**

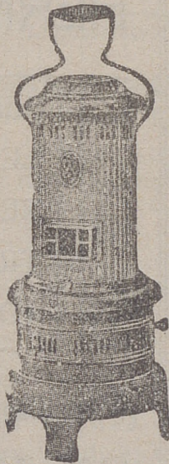
Kiosko Plaza del Liceo de FRANCISCO MANCEBO

Venta de Prensa Gráfica, no-
velas semanales, prensa de
Madrid y de la localidad.

En este Kiosko se puede ad-
quirir, en cualquier momen-
to, desde el primer número
de «Salamanca y sus Cos-
tumbres».

SALAMANCA

Estufas «LLOYD», sin humo
ni olor, desde 35 pesetas.



Estufas «Tortuga»
para leña y carbón.
Salamandras. Cocinas.
Lámparas de
alumbrado por ga-
solina. Almacén de
vidrios, lunas y es-
pejos. Artículos pa-
ra saneamientos. Tu-
bería de plomo y de
hierro.

-- PEDRO
GUZMAN
Zamora, 22.
Teléfono 197.

JOSE CORDON

JOYERO

SI DESEA COM-
PRAR FINA JO-
YERIA VISITE
ESTA CASA :: ::

San Pablo, núm. 1
SALAMANCA
TELEFONO 381

CAFÉ

“Las Torres,,

RESTAURANT

PLAZA MAYOR, 47, Y PEREZ PUJOL, 4 Y 6
TELEFONO 225

Exquisito café exprés.—Esmerado servicio por cubiertos y a la
carta.—Se sirven banquetes, bodas y lunches.

Le interesa a
usted saber...

que la **Sombrere-
rería** más econó-
mica de caballero
y señora es la de
INESTAL
(Nieto de M. Sán-
chez.)

Calle de Zamora, n.º 38.
(Más arriba del Hotel Comercio.)

Fábrica de Mosáicos hi-
dráulicos de Cemento.
Almacén de materiales
de construcción. :: ::

TELEFONOS 396, CASA,
Y 24, OFICINAS

:: Hijo de Jesús
Pérez de la Fuente
Sánchez Ruano, letras J. P.
Salamanca.

Sucursal: CASADO DEL ALISAL
Palencia.

“NOVELTY,,

CAFE - RESTAURANT

Servicio esmerado por
cubiertos y a la carta.
Exquisito café exprés.
**Se sirven banquetes,
bodas y lunches. :: ::**

Plaza Mayor, 1 y 3.

TELEFONO 114

Antonio González del Rey.

Almacén de Muebles.
SEXMEROS, 3.-SALAMANCA

LUIS MAESO

Aceites filtrados de
Sierra de Gata.
Salamanca.

Hotel del Comercio

HERNANDEZ Y DIEGO

SERVICIO DE AUTOMOVILES A TODOS LOS TRENES - CALEFACCION CENTRAL A VAPOR - CUARTOS DE BAÑOS :: :: :: ::

Salamanca.
ON PARLE FRANCAIS

Platería, Joyería y Relojería

(Casa fundada en 1810)

Hijo de Fernando García.

Se compra oro, plata, platino y piedras preciosas.—Gran surtido en toda clase de artículos nacionales y extranjeros.—Relojes de precisión, marcas Omega, Longines, Zenith y otras.

Poeta Iglesias, núm. 10.-Salamanca.

Teléfono 123 — Apartado de Correos 35
Telegramas: GARCIA S, JOYEROS

Máquinas Singer para coser

De reconocida fama mundial.
Para costura fina.
Para modistas.
Para toda clase de industrias.

Motores eléctricos aplicables a todas las máquinas

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

CALLE DEL PRIOR, 12
Salamanca.



Instituto de Higiene

"Victoria,"

Director.-Dr. I. Maldonado

Sección de análisis.

Análisis clínicos de toda clase de productos patológicos.—Análisis de Aguas, alimentos y bebidas.—Análisis químicos.

Sección de sueros y Vacunas.

Sueros y vacunas para Medicina humana.—Sueros y vacunas para Veterinaria.—Suero y virus contra la peste de los cerdos.

Parque de desinfección.

Conciertos especiales a Compañías de Ferrocarriles y otras entidades, de los servicios de desinfección, desinsectación y desratización, con arreglo a la Legislación vigente.

Salamanca. Arco, 14. Teléfono 223.

Antonio González del Rey.

Almacén de Muebles.
SEXMEROS, 3.-SALAMANCA

BAZAR COLON

Plaza de la Libertad, 11
SALAMANCA

Primera casa en confecciones. Trajes, abrigos, pellizas, trincheras, impermeables, camisería, calzado, género de punto, ropa :: blanca, etc., etc. :: Veinticinco por ciento más barato que en cualquier otro establecimiento.

La Unión y el Fénix Español

Compañía de seguros reunidos.

Capital social: 12.000.000 de ptas. efectivas. Completamente desembolsadas.

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y en Marruecos.—Veintisiete años de existencia.

Seguros sobre la vida. Seguros contra incendios. Seguros de valores. Seguros contra accidentes. Seguros marítimos.

SUBDIRECTOR EN SALAMANCA:
DON ANDRÉS PÉREZ CARDENAL
Calle del Doctor Riesco, núm. 58.

CASA DE ARRIBA

ALCOHOLES, VINOS Y LICORES

Fábrica de alcoholes: Madridanos y Villanueva Campeán (Zamora).

Fábrica de licores: Carretera de Aldeatejada.

Despachos: Romanones, 3, y Veracruz 2.^a

Escritorio: Carmelitas, 12.
SALAMANCA

ANSEDE Y JUANES FOTOGRAFIA

Doctor Riesco, núm. 45, dupdo. ~ SALAMANCA

Esta fotografía, que disfruta de la gran fama que el público le ha dispensado, recuerda, a todos en general, que además de seguir haciendo sus artísticos y bien acabados trabajos fotográficos, dispone de una extensa colección de fotografías de monumentos y detalles de Salamanca.

Casa ZAERA

Tejidos y confecciones.

Gran liquidación de todos los artículos de invierno, por fin de temporada. :: ::

Plaza del Mercado, 52 y 54.

SALAMANCA

Sucursales en } Fuente de San Esteban.
 } Ciudad Rodrigo.

Farmacia y Laboratorio de especialidades farmacéuticas.

POMADA CEREO
Cura sabañones ulcerados.

Depurativo CEREO
Cura úlceras, escrófulas, avariosis.

FRICCION CEREO
Cura reumatismo.

FARMACIA M. RECIO
DOCTOR RIESCO, 60 - SALAMANCA

PIANOS WERNER

AUTOPIANOS

Afinaciones. Reparaciones

Pida detalles a Fabriciano S. Rodríguez. :: :: :: ::

Eras de las Carmelitas, A. G.

SALAMANCA

Para Semana Santa. Velos, tules, mantillas, crespones lisos y estampados, voiles, opalinas, trabersinas, ordelines, batistas, percales, géneros blancos, camisones, combinaciones y juegos de cama. Camisas percal francés, **5 pesetas.** Casa especializada en **juegos de novia** y canastillas para **recién nacidos.** Casas de **JUAN MANUEL MARTIN,** Doctor Riesco, 36 (**frente al Banco de España**), y Doctor Riesco, 38 (**frente al Banco de Coca.**)

Florindo Conde



Cirugía general.

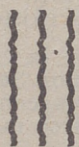
Garganta, nariz y oídos.



Calle del Consuelo, núms. 13 y 15.

CONSULTA DE 12 A 2

Luis Sánchez Velasco



PIEL Y VENE-
REOLOGÍA



Ruiz Aguilera, 2 (Calleja de Términus).

CONSULTA: De 11 a 1 y de 7 a 9.

Serafín Gil



MEDICO
DENTISTA



Plaza de los Bandos, 2.

—SALAMANCA—



“EL PILAR,”



FABRICA DE FIDEOS Y PASTAS FINAS PARA SOPA

FRANCISCO PEREZ SANCHEZ

Avenida de Canals.

SALAMANCA

TERMINUS “HOTEL,,

DE PRIMER ORDEN - GRAN CONFORT - CALEFAC-
CION - BAÑOS - SALONES - COCINA FRANCESA Y
ESPAÑOLA - AUTOMOVIL A LA LLEGADA DE

:: :: :: TODOS LOS TRENES :: :: ::

INTERPRETE ~ ~ ~ TELEFONO 335. ~ ~ ~ SALAMANCA

Banco del Oeste de España

SALAMANCA

SUCURSALES:

Béjar, Ciudad Rodrigo, Peñaranda de Bracamonte, Plasencia, Coria, Miajadas, Jaraiz de la Vera, Valencia de Alcántara y Zafra.

Capital: 10.000.000 de ptas.

Completamente suscrito.

Descuentos.—Negociaciones.
Cuentas corrientes.—Préstamos.
Créditos.—Compra-venta de valores.—Cambio de moneda y billetes.—Giros.—Cartas de crédito y toda clase de operaciones bancarias. :: :: :: :: :: :: ::

Caja de Ahorros: 4 % interés anual.

Imposiciones a plazo fijo: Con interés mayor cuanto más dilatado sea el plazo de las mismas. :: :: ::

CAJAS FUERTES DE ALQUILER

"Rimas de Amor y de Dolor,"

VICENTE MARCOS

Bello libro ilustrado que recuerda los años de juventud.—El Prólogo, netamente salmantino, y el Epílogo, de una finura literaria incomparable, se deben a las plumas de Leoncio Martín y Fernando Iscar Peyra. :: ::

Precio: 3 pesetas.

Los suscriptores de esta revista, lo recibirán contra envío de ptas. 2,50 a esta Administración.

Análisis clínicos. - Veterinarios.
Histológicos.
Análisis de Abonos, Aguas, etc.

LABORATORIO

DEL

PERPETUO SOCORRO

Tratamientos antirrábicos, Sueros y Vacunas.

□ □

Plaza de la Fuente, 11.
Teléfono n.º 36
Salamanca.

Representante exclusivo para el Oeste de España de los aparatos de desinfección GONIN

Café-Cervecería **TORRES**



Chocolatería - Horchatería

Los mejores mariscos, cervezas y meriendas. - Gran variación de helados durante todo el año, especialidad de la casa. Elegante salón en el principal, con escaleras interior e independiente.

Conciertos diarios de dos y media a tres y media, de seis y media a ocho y media, tarde, y de diez a doce de la noche.

FRANCISCO TORRES

Plaza Mayor, 37 (Acera de Correos)

Teléfono, 5 - SALAMANCA